

Diplomado en construcción de redes sociales de comunicación

Fase final

Ensayo crítico

Grupo 4

Guillermo Morán Robledo

Código: 80801829

Tutor:

Jorge Humberto López

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Ceade: José Acevedo y Gómez

Bogotá D.C.

Diciembre de 2017

Introducción

Los requerimientos teóricos y metodológicos, necesarios para la realización del presente ensayo crítico, se basan principalmente en el concepto de comunidad, contemplado principalmente en la bibliografía del diplomado en construcción de redes sociales de la comunicación.

Este escrito de características subjetivo, pretende ofrecer conceptos y una postura clara sobre la viabilidad comprobada de la metodología de ayuda mutua que practica la fundación Lazos, en el tratamiento del duelo a los padres de familia que hayan experimentado la muerte de algún hijo, sin importar la circunstancia del deceso.

La siguiente reflexión juega un papel fundamental en el cierre académico del diplomado, permitiendo abordar temas de interés general, con críticas y posiciones que buscan además de sentar una posición, convertirse en un espacio generador de ideas y posturas.

Tema del ensayo: Comunidad

Título:

Metodología de ayuda mutua en la superación del duelo por la muerte de un hijo: una opción de poca difusión, abalada por los padres de familia de la fundación Lazos.

La muerte es un suceso natural, tanto como la vida misma.

Sin importar en que parte del mundo se encuentre, ni a que se dedique, mucho menos cuánto dinero tiene en su cuenta bancaria, el duelo es un episodio que usted también va a experimentar.

Aunque todo deceso de un ser cercano tiene un impacto negativo, la pérdida de un hijo tiene ciertas particularidades, que han hecho que sea catalogada por muchas personas como un dolor insuperable.

¿Es acaso el dolor por la muerte de un hijo, un suceso imposible de superar?

Esta hipótesis, aunque es difícil de comprobar, sobre todo para personas que no han pasado por esta situación o que incluso ni siquiera tienen hijos, si cuenta con una serie de alternativas apuntadas al loable objetivo que busca su superación.

En términos generales, la bibliografía consultada al respecto recomienda el acompañamiento familiar, la ayuda profesional de un psicólogo o de un psiquiatra si la llegara a necesitar la persona, la orientación de un especialista en duelo, o el pertenecer a un grupo de ayuda mutua.

Si hay algo en lo que están completamente de acuerdo los padres de familia que han pasado por el suceso de la muerte de alguno de sus hijos, es que el dolor que sienten es el más grande que puede experimentar cualquier ser humano.

Las reacciones son tan infinitas como individuales, pero los sentimientos de culpa, rabia, negación, tristeza y miedo son los más comunes entre los padres en etapa de duelo.

Las tensiones y conflictos entre las parejas, también aparecen con cierta frecuencia, derivadas principalmente por la forma individual en que cada quien afronta la pérdida.

Con presencia en ciudades como Bogotá, Bucaramanga, Cartagena, Medellín, Tunja entre otras, la comunidad que significa la fundación Lazos, es otra de las alternativas que tienen los padres de familia que quieren exteriorizar sus sentimientos y encontrar una salida a su estado de desconsuelo.

Los sentimientos negativos de dolor, rabia, e impotencia, es un claro ejemplo de las situaciones límites de las que hace referencia Torres, A (2002), como una de las situaciones para que se construya comunidad.

La fundación Lazos, se podría catalogar como una “comunidad emocional”, que se caracterizan según el sociólogo Ferdinand Tonnies, citado por Torres A., por *“estrechos lazos afectivos que no se justifican en una tradición sino en la vivencia estética presente, en la proxemia, en las redes existenciales, en la complicidad momentánea o en la ceremonia ritual”*. Torres, A. (2002).

Esta organización sin ánimo de lucro y con más de 20 años de funcionamiento, brinda apoyo afectivo y orientación a padres y madres que han perdido hijos, a través de grupos de ayuda mutua, conformados por personas que comparten idénticas experiencias de vida y que se unen para encontrar un sentido a la tragedia que les ha tocado vivir.

Según la página web de la fundación Lazos, la organización se *“caracteriza por ofrecer a sus miembros un espacio cálido, respetuoso para compartir emociones y vivencias y así transformar su dolor en sentimientos y acciones positivas, rescatando el mensaje de*

amor que cada hijo dejó a sus padres para trascenderlo a través del apoyo, compañía, escucha, compasión, comprensión, crecimiento personal y espiritual”. Fundación Lazos (2017), Bogotá, recuperado el 10 de diciembre de 2017 de <http://fundacionlazos.com>.

Lazos no es un grupo de terapia profesional, hecho que ha generado críticas dentro de algunos psicólogos que no aceptan del todo la metodología de la organización. Tampoco tiene ideas políticas, ni defiende ninguna causa y/o credo religioso, basando su actuar en la ayuda mutua y en espacios de reflexión, en donde cada miembro está en la libertad de expresar sus emociones.

Dentro de los objetivos que tiene la fundación, se destacan el de brindar apoyo afectivo y emocional a los padres y madres que han perdido hijos, convirtiéndolos a su vez en cuidadosos escuchas y acompañantes del dolor de otros padres.

Para catalogar a la fundación Lazos, como una auténtica comunidad nos tenemos que referir a la teoría de Ferdinand Tönnies, que describe a la comunidad como lo antiguo y la sociedad como lo nuevo, pero no desde un punto de vista despectivo, sino más bien pensando la comunidad como la vida en común, duradera y auténtica y no como la sociedad que se caracteriza según el autor, por las apariencias y por ser algo pasajero o efímero, propio de las relaciones contractuales o con fines netamente económicos. Lazos es en sí un espacio donde predomina el bien común por encima del particular, en donde a pesar de las diferencias que puedan existir, hay unos cimientos emocionales que crean relaciones que pretenden buscar soluciones para afrontar su realidad con el fin de superar los sucesos de duelo, no solo pensado de forma individual, sino por el contrario buscando que todos los participantes puedan alcanzar la estabilidad emocional y la reintegración a la cotidianidad de la vida, sin que el hecho de la muerte interfiera de forma definitiva en los afectados.

Para entender la gran intensidad y particularidad del dolor que se siente cuando se muere un hijo, los directivos de Lazos enfatizan que todo radica en que la relación que se tiene con los hijos es muy distinta a la que se tiene con otra persona, incluso hasta con la pareja misma.

El hijo es desde el momento mismo del nacimiento, la proyección hacia al futuro y la continuación de la vida de los padres, en donde la mayoría de las veces se ponen todas las ilusiones en ese ser, razón por la cual al momento de partir, se siente que se ha muerto una parte importante de los progenitores.

En las situaciones de duelo, hay que dejar por sentado que cada situación es particular y única, y que el principal actor para recuperar la tranquilidad y la cotidianidad, depende de las ganas de superar la situación que ponga cada persona.

Son los espacios de encuentro programado y de retroalimentación que ejecuta con cierta frecuencia la fundación, otra muestra clara del concepto de comunidad que pregona el alemán Ferdinand Tönnies, este concepto es comprobable a través de la camarería, espíritu de compañerismo y solidaridad notoria entre los miembros de la fundación, en donde muchas veces a pesar de no estar compartiendo un espacio físico y de las diferencias de índole académico y monetario que se pueda presentar dentro de la organización, se generan espacios de sana convivencia, reciprocidad y solidaridad, como principios fundamentales para crear comunidad.

La muerte es un suceso irreversible, que muchos se niegan a aceptar. La magnitud y la complejidad que supone el deceso de un hijo, genera en los padres de familia alteraciones a su cotidianidad, que deberían ser de obligatorio tratamiento.

Por supuesto en un país como el nuestro, en donde el sistema de salud es más que deficiente, esta utópica propuesta de tratamiento del duelo como una política de estado, está muy lejos de darse, razón por la cual las alternativas de organizaciones como

Lazos, más que meritorias, son necesarias, pues la experiencia de esta organización sin ánimo de lucro, ha demostrado que más allá de los medicamentos que puede recetar un psiquiatra, o de las sesiones que sugiere un profesional de la psicología, es también válido y con éxito comprobado la metodología de ayuda mutua que han practicado por más de dos décadas dentro de la fundación.

La participación activa y el reconocimiento del dolor del “otro” visto como “uno mismo” a través de la socialización del duelo, es una fórmula exitosa probada por la fundación, labor titánica merecedora de mayor posicionamiento y alcance a muchos sectores de la población, que desconocen de este invaluable servicio comunitario.

Saber que no se está solo y que otras personas están atravesando lo mismo, puede hacer que el dolor sea más llevadero. Encontrar nuevas motivaciones para vivir y darse cuenta que no todo está perdido, se convierten en un paso importante para superar un dolor como el de la muerte de un hijo, que aunque nunca se olvida, si se puede superar.

Conclusiones

Durante el transcurso académico del diplomado en construcción de redes sociales de la comunicación, se adquirieron conocimientos valiosos y propicios para el empoderamiento de la información y la categorización de posturas teóricas, que se ajustan a la realidad contextualizada dentro de una organización en específico, que permiten hacer juicios de valor, y realizar propuestas de estrategias comunicativas en pro de solucionar las falencias detectadas.

La recapitulación a través de este ensayo crítico, busca ofrecerle al lector herramientas interpretativas que pretenden mostrar las virtudes de la metodología de trabajo de ayuda mutua, sello representativo de la PSO en estudio.

El concepto de comunidad, fue eje fundamental del desarrollo del presente escrito, en donde se pudieron evidenciar sus virtudes y la forma en cómo se compaginan con el proceder de la fundación.

Este ensayo abre una puerta que además de exponer las bondades de la metodología de los grupos de apoyo y ayuda mutua para el tratamiento del duelo, pone en la palestra académica a una organización que a pesar de los logros alcanzados y el tiempo de funcionamiento, no ha logrado la consolidación a nivel comunicativo y un mayor reconocimiento que trascienda más allá de su público objetivo y del círculo más cercano de los beneficiarios.

Bibliografía

- Torres, A. (2002) Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. En: Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/8037>
- Álvaro, D. (2010) Comunidad y sociedad en Ferdinand Tönnies. En: Papeles del CEIC # 52, Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco, (España), 52, (2010): pp. 1-24. marzo 2010 (ISSN: 1695-6494) Recuperado de <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/52.pdf>
- Fundación Lazos (2017) recuperado el 10 de diciembre de 2017 de <http://fundacionlazos.com>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD. Recuperado de: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/441011/441011_Material_Didactico/Unidad_1/003_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf